

9.

OTRO APOORTE SUCINTO ATINENTE A LA PEDAGOGÍA DE LA ALTERIDAD

Mauricio Orlando Bermúdez Amaya⁴³

Universidad Distrital Francisco José de Caldas

Otro aporte sucinto atinente a la pedagogía de la alteridad

Siendo la pedagogía el conglomerado de conocimientos estructurados en cuanto a la educación y la enseñanza junto con la alteridad, que se concibe como la condición de ser “otro” en el descubrimiento de la concepción de su mundo desde el yo individual y/o colectivo, la pedagogía de la alteridad es concerniente a la ciencia de formar e instruir en la aceptación de la diversidad inherente de aquellos con los que se interactúa, dando semántica a tal reciprocidad en el obrar yuxtapuesto.

No obstante, es de tener en cuenta que la otredad, permite reconocer a quién me es disímil, como el ente que existe, en cuanto a lo sensible, en cuanto al fenómeno; mientras que la alteridad considera –y se relaciona con– a quién no me es afín, como el ente que piensa, en cuanto a lo que es, en cuanto al nómeno.

Dicho educarnos en el acoger o admitir al otro en su diferencia, ha de albergar igualmente el evento de que podemos inventar métricas para ello; más es algo que lo vemos en nuestra cotidianidad y fungiendo diversos roles. No es suficiente con considerar el nómeno como entidad; se ha de tener en cuenta el fenómeno como contexto siendo este en el cual discurre dicha entidad y lo condiciona en el ejercicio

⁴³ mobermudeza@udistrital.edu.co

de tolerar la diferencia de aquel y aquellos, con quién y quienes se incide en reciprocidad. Se ha de generar entonces un constructo acerca de tal individualidad y su ámbito de desenvolvimiento para comprendernos y relacionarnos biunívocamente, dando desde el yo interior el primer paso. Dicho de otro modo, cada uno de nosotros ha de proponer tal conexión, hemos de plantear la iniciativa de empalme.

En aras de lo anterior, existen diversas maneras de realizar tal proposición. Una de ellas –y que he probado constantemente en mi quehacer pedagógico– atañe a la generación de concepto, ya sea de la entidad, ya sea del contexto, ya sea del noúmeno y/o del fenómeno. Dicho concepto o idea se ha de obtener sobre la marcha, en caliente, dado que tal ejercicio se pule permanentemente y nos erige como personas. Es algo eminentemente iterativo e incremental, es progresivo.

De modo sencillo, útil y sin ambages, preguntémonos y respondámonos entonces acerca de la entidad y/o el suceso. En primera instancia el ¿Qué es?, con ello lo estaríamos definiendo. A continuación consideremos el ¿Para qué es?, ya que nos facilitaría comprender su funcionalidad. Posteriormente, razonemos acerca de ¿Cómo es?, y así podríamos entender su composición. Por último, meditemos sobre el ¿Por qué es?; de esa manera discerniríamos en cuanto a su fundamentación, su razón de ser, su origen. Ergo, los interrogantes mencionados en conjunción, nos permitirían reconocer-nos y relacionar-nos en pro del bien común, tanto social como particularmente, sirviéndonos como brújula de indagación para enseñar la alteridad, tal y como se aprecia en la siguiente gráfica:

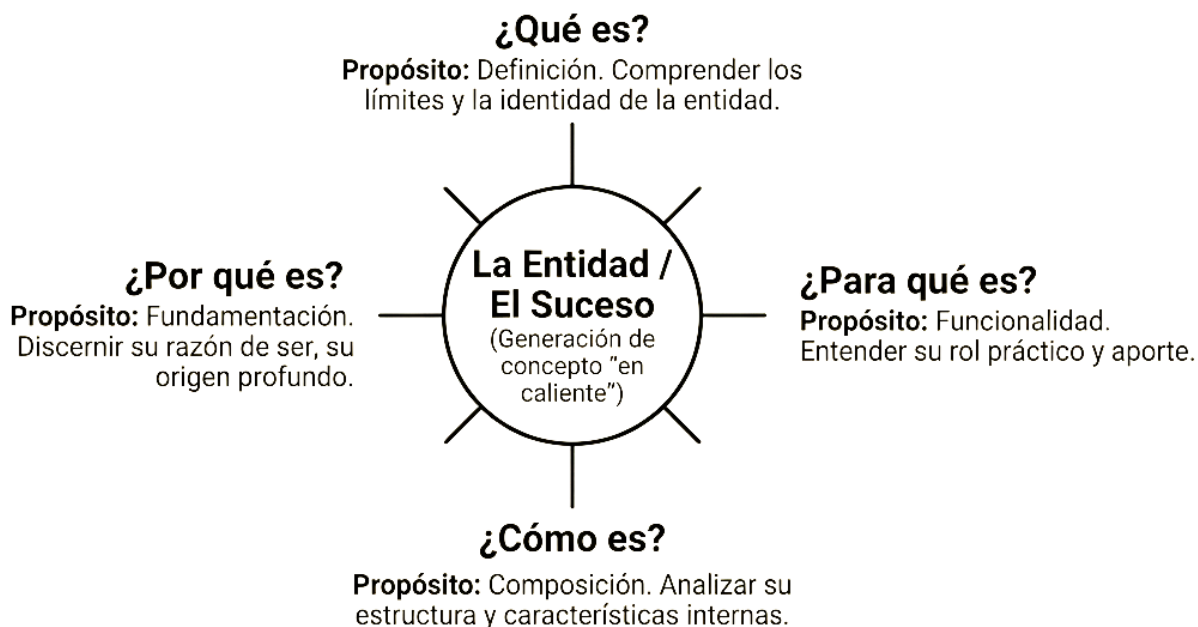


Figura 1. Tétrada de interrogantes funcionando como brújula de indagación para enseñar la alteridad

Cuatro preguntas (como el bambuco de Morales Pino), que si se practicaren en el silencio de la persistencia, nos permitirían enseñar y aprender el transitar desde la otredad a la alteridad in crescendo, tal y como lo dicen nuestros ancestros “con paciencia y buena letra”. Empero, hemos de revisar esto último –la buena letra o caligrafía–; es decir, el asegurar la calidad del ejercicio per se, emitiendo el juicio de valor respectivo. Cuestionamiento que será parte de otro aporte sucinto.

Aun así, lo explicitado anteriormente no es óbice para efectuar la autorreflexión intrínseca, la autocrítica consubstancial, la autoevaluación inmanente. Desde una perspectiva de alteridad radical –como la planteada por Emmanuel Lévinas en “De otro modo de ser o más allá de la esencia”–, este enfoque lo podríamos cuestionar. Ya que, al intentar “definir” (¿Qué es?) y “entender la composición” (¿Cómo es?) del Otro, se corre el riesgo de reducir la persona a un concepto o a una categoría; ya que en la alteridad pura, el Otro es precisamente aquello que desborda cualquier definición o métrica.

Igualmente, la crítica nos conduce ahora al énfasis persistente en la reciprocidad; pese a que dicha correspondencia biunívoca es beneficiosa para la cohesión social, aquella se aleja de la perspectiva donde la alteridad se soporta en una asimetría ética, donde el Yo tiene una responsabilidad infinita hacia el Otro y sin esperar tal correlación. Esto es, sin dejar de lado la óptica dialógica y colaborativa, e igualmente sin necesidad de entrar en una mayéutica que termine intelectualizado al Otro y/o a los Otros.

De todos modos y siguiendo la línea del aprendizaje significativo de David Ausubel –teoría que pese a la crítica sigue presente en la enseñanza formal (y tema para otro ensayo)–, quién sostenía que el nuevo conocimiento se absorbe mucho mejor cuando se conecta de manera directa con los conocimientos previos y se aplica a situaciones de la vida real, me permitiré formular un primer ejemplo que dé apertura a la discusión y que considere la tétrada de interrogantes ya aludidos, sin pretender llegar a la apología del método socrático de interpelación crítica. Dicho caso consiste en: un estudiante con pensamiento divergente (Neurodiversidad).

Se aplicaría aquí, el ejercicio de transitar desde la otredad (apreciarlo como un par “distinto”) a la alteridad (reconocerlo como un par “pensante” e interactuar con él acogiéndolo). Lo que, para sus efectos, la idea o concepto desde el fenómeno (Contexto) atañe a:

- ✓ ¿Qué es?: un sistema educativo definido que se encuentra con un ritmo de aprendizaje diferente.
- ✓ ¿Para qué es?: facilitar la función de integración social mediante el conocimiento.
- ✓ ¿Cómo es?: un entorno compuesto de reglas rígidas que a veces no contemplan la diversidad neurológica.
- ✓ ¿Por qué es?: se origina en la necesidad histórica de masificar la instrucción pública.

Acto seguido y en cuanto al Noúmeno (Entidad), dicha noción o abstracción concierne a lo siguiente:

- ✓ ¿Qué es?: una conciencia definida que procesa la información de manera no lineal.
- ✓ ¿Para qué es?: comprender la función de realidad desde una perspectiva creativa y crítica.
- ✓ ¿Cómo es?: una estructura cognitiva compuesta de conexiones complejas y con una sensibilidad particular.
- ✓ ¿Por qué es?: su origen se halla en la variabilidad natural del pensamiento humano (el ente que piensa).

Un segundo ejemplo consistiría en el estudiante migrante recién llegado a un nuevo espacio escolar, en el cual se busca generar un “empalme” entre un docente y un alumno que viene de otra cultura; por lo que, en referencia al fenómeno (el ámbito de desenvolvimiento), se podría estimar:

- ✓ ¿Qué es?: se define como un proceso de desplazamiento geográfico y cultural.
- ✓ ¿Para qué es?: se realiza en función de seguridad y mejores condiciones de vida.
- ✓ ¿Cómo es?: se compone de un desarraigo, marcado por el cambio de entorno y la barrera idiomática.
- ✓ ¿Por qué es?: se origina por crisis sociales o económicas en su país de origen.

Consiguientemente, en lo que respecta al nóumeno (la entidad que piensa, el “ser”), se consideraría:

- ✓ ¿Qué es?: un sujeto racional definido en una historia de vida única y dignidad intrínseca.
- ✓ ¿Para qué es?: la autorrealización en función de la pertenencia a una nueva comunidad.
- ✓ ¿Cómo es?: la construcción de una identidad resiliente, compuesta de sus propios temores y esperanzas.
- ✓ ¿Por qué es?: la razón de ser de su calidad humana con capacidad de aportar a una visión distinta del mundo.

Una tabla resumen permite adquirir una mejor visualización acerca del modelo de alteridad para enseñar, propuesto y a controvertir. Hela aquí:

Primer ejemplo pedagógico de alteridad		
Un estudiante con pensamiento divergente (Neurodiversidad)		
Cuestionamientos	Generar concepto como:	
	Fenómeno (Contexto)	Noúmeno (Entidad)
¿Qué es? (Definición)	Un sistema educativo definido que se encuentra con un ritmo de aprendizaje diferente	Una conciencia definida que procesa la información de manera no lineal
¿Para qué es? (Funcionalidad)	Facilitar la función de integración social mediante el conocimiento	Comprender la función de realidad desde una perspectiva creativa y crítica
¿Cómo es? (Composición)	Un entorno compuesto de reglas rígidas que a veces no contemplan la diversidad neurológica	Una estructura cognitiva compuesta de conexiones complejas y con una sensibilidad particular
¿Por qué es? (Fundamentación)	Se origina en la necesidad histórica de masificar la instrucción pública	Su origen se halla en la variabilidad natural del pensamiento humano (el ente que piensa)

Tabla 1. Primer ejemplo atinente al modelo propuesto de pedagogía de la alteridad.

El siguiente cuadro, recapitula o compendia el ejemplo número dos:

Segundo ejemplo pedagógico de alteridad		
Un estudiante migrante recién llegado a un nuevo espacio escolar (exilio)		
Cuestionamientos	Generar concepto como:	
	Fenómeno (Contexto)	Noúmeno (Entidad)
¿Qué es? (Definición)	Se define como un proceso de desplazamiento geográfico y cultural	Un sujeto racional definido en una historia de vida única y dignidad intrínseca
¿Para qué es? (Funcionalidad)	Se realiza en función de seguridad y mejores condiciones de vida	La autorrealización en función de la pertenencia a una nueva comunidad
¿Cómo es? (Composición)	Se compone de un desarraigo, marcado por el cambio de entorno y la barrera idiomática	La construcción de una identidad resiliente, compuesta de sus propios temores y esperanzas
¿Por qué es? (Fundamentación)	Se origina por crisis sociales o económicas en su país de origen	La razón de ser de su calidad humana con capacidad de aportar a una visión distinta del mundo

Tabla 2. Segundo ejemplo atinente al modelo propuesto de pedagogía de la alteridad.

A partir de las ejemplificaciones anteriores (libres de IA), es factible inferir un amplio abanico de conclusiones, permitiéndome enunciar una: se diría que la realización de tales cuestionamientos de forma iterativa e incremental (i.e., repitiéndolas conforme avanza la relación), permitiría que en toda dialéctica se podría “pulir” desde el observador, su concepto acerca del Otro y asegurar la “buena letra” o calidad ética en su interacción como ente cultural y social que descubre, se ilustra

e instruye; convirtiéndose ergo, en una interoperabilidad tanto sintáctica como semántica que conduciría a una pedagogía de la alteridad.

¿Qué otra conclusión surgiría? Queda entonces, abierto el debate...

Referencias bibliográficas

Lévinas, Emmanuel. (1987). De otro modo de ser o más allá de la esencia. Ediciones Sígueme. Salamanca. Hermeneia, 26.

Ausubel, David (1963). The Psychology of Meaningful Verbal Learning. Grune & Stratton. New York.